

# Desarrollo rural en Malawi

El Proyecto Awenzi es una iniciativa de un reducido grupo de personas que, en el año 2002, ante el llamamiento de las Hermanas Carmelitas Misioneras, que actualmente atienden la Misión Kapiri, en

Mchinji, Malawi, deciden, con sus aportaciones personales, abordar una iniciativa sostenible de mejora de las condiciones de producción agropecuaria de la población del entorno, afectada por la hambruna.

Esta situación de escasez de alimentos fue la consecuencia de la combinación de una serie de situaciones desafortunadas cuyos exponentes principales fueron las malas cosechas de maíz de esos años, alimento básico del país, combinadas con una inadecuada política de manejo de las reservas nacionales de este producto.



Estos factores puntuales están catalizados, de forma permanente, por un limitado o nulo acceso a los inputs agrarios, tales como semillas, abonos o productos fitosanitarios, que disponen una escasa oferta de tipos en el mercado y unos precios prohibitivos. Esta situación se está agravando con el tiempo, como consecuencia de la necesidad de importación de estos productos, en una economía inmersa en un creciente ciclo inflacionista cuyas perspectivas son escasamente halagüeñas.

Además, es nulo el acceso a los medios de producción convencionales y a la maquinaria agrícola, basándose todo el laboreo en la utilización de herramientas manuales rudimen-

tarias, sin intervención, tan siquiera, de la fuerza animal, por otra parte, prácticamente inexistente. A esto se añade un general desconocimiento

---

TYPSA contribuye de forma altruista al desarrollo del proyecto, mediante la participación de Antonio Andrino como geólogo especialista para la ubicación de pozos de agua y Cesar Gómez Fraguas como asesor en Desarrollo Rural

---

de las técnicas de producción, más incidente en cultivos diferentes del maíz, al haber salido recientemente la población rural de una situación de monopolio del cultivo del tabaco,



manejado por compañías multinacionales, que han empleado a esta gente como mano de obra no cualificada, apenas remunerada, y sin aportarle conocimiento alguno o capacitación en el ámbito agropecuario.

Incluso en épocas de cosechas regulares, esta situación general ha moti-



vado ratios de producción mínimos, con cosechas centradas, de forma casi exclusiva, en el maíz, mayoritariamente destinado al autoconsumo, como elemento básico y único de la dieta, y con presencia solo testimonial de algunas plantas de cultivos como la yuca, las judías, la papaya o el plátano. La existencia y aprovechamiento del ganado se reduce a escasas cabras en alguno de los poblados.

Evidentemente, esta situación conduce a que, incluso en situación de disponibilidad de alimentos, la calidad nutricional y el equilibrio de las dietas consumidas sea extremadamente pobre.

En medio de esta situación, la iniciativa promovida se ha dirigido al ámbito agropecuario, buscando como efecto final el evitar el hambre y mejorar la calidad alimentaria, inicialmente, por limitaciones de recursos, de las 200 familias más pobres del área, buscando que, a corto o medio plazo, estas fueran capaces de gestionar sus propios medios de producción en explotaciones con sufi-

ducción familiar que, al menos, cubra sus propias necesidades de alimentación y los medios económicos para la compra de insumos.

Así, en la primera campaña agrícola de actuación (2002-2003), se les ha gestionado a estas 200 familias la disponibilidad de una parcela mínima de un acre, cedida por los jefes de aldea a partir del terreno comunal de estas, financiándoles el proyecto

obtener los recursos económicos que permitan financiar, al menos parcialmente, los abonos y semillas necesarios para abordar el cultivo en la siguiente campaña.

Complementariamente, se ha obligado a los participantes a plantar y cuidar 5 mangos y se les ha construido una nave almacén donde guardar y manejar la parte de cosecha entre-



El proyecto gestiona la disponibilidad de 200 parcelas para las familias más pobres, facilitando la compra de semillas y abonos, y la gestión organizada de la venta agrícola



ciente diversidad productiva, combinando la venta de cosechas y el autoconsumo, para garantizar en el tiempo la continuidad de pequeñas explotaciones individuales, aún basadas en el apoyo y gestión colectiva de medios y producciones, garantizando la sostenibilidad de una pro-

la compra de semilla híbrida y abonos para este acre de maíz, a cambio de la entrega, al final de la campaña, de una parte de la producción para la gestión y venta común de la producción cedida por todos los participantes, organizada y dirigida por los responsables del proyecto, para

gada por los participantes a la gestión común, al igual que las compras de semillas y abonos, pudiendo así aprovechar las mejores oportunidades para adquisición de insumos y ventas de productos, dadas las enormes variaciones anuales de precios que se producen en el país.



# AWENZY

## Un proyecto con causa

El Proyecto AWENZY es un compromiso personal de un grupo de amigos españoles ante el llamamiento realizado por las Hermanas Carmelitas Misioneras por la fuerte hambruna que azotaba determinadas zonas de Malawi. Dos años de intensa actividad ya muestran los primeros resultados, pero por encima de todo reflejan un profundo sentido de agradecimiento percibido con gran satisfacción por los promotores del proyecto en su reciente visita a la misión.

### Antecedentes

Las Hermanas Carmelitas mantienen una de sus tres misiones permanentes de Malawi en la aldea de Kapiri, dentro de la provincia de Mchinji, donde han levantado y regentan un hospital financiado con ayuda europea, en gran medida española, apoyado institucional y económicamente en su funcionamiento por el Gobierno de Malawi. Este hospital presta servicio a una población de más de 700.000 personas en un territorio que abarca más de 2.000 km<sup>2</sup>.



Fue desde este observatorio privilegiado para la detección de pandemias, tanto por su amplitud geográfica de incidencia y población atendida, como por concentrar la atención de los problemas de salud de esta población, desde donde se constató el incremento espectacular de los efectos del hambre y la malnutrición a lo largo de 2001, ya arrasados desde 2000, año en el que se dio la primera mala cosecha de maíz que castigó especialmente a la provincia de Mchinji.

Este incremento de problemas conexos a la malnutrición, que afectaban de manera especial a la población infantil, pasó en la primavera de 2001 a ser un efecto generalizado en el conjunto de la población, con una fuerte mortalidad que convirtió la zona en un escenario terrible.

### Las Hermanas Carmelitas, el origen

Fueron precisamente las Hermanas que sostenían la Misión y el hospital en Kapiri las que, ante la magnitud del problema, multiplicaron sus peticiones de ayuda, que resultaron de especial incidencia, por su propia ascendencia, en la opinión pública española.

Estas peticiones, canalizadas a través de diferentes instituciones y de la prensa, fueron el origen de

actuaciones de ayuda que, en gran medida, permitieron aliviar los efectos de la hambruna a través de la aportación directa de alimentos y medicinas. Pero fueron también el embrión del Proyecto Awenzy, que, partiendo de una primera aportación económica para remediar los efectos del hambre, cristalizó en un compromiso permanente de apoyo al desarrollo rural que, después de dos años de actividad, beneficia ya a más de 2.000 personas en el entorno de Kapiri.

## El Proyecto AWENZY

El Proyecto AWENZY se planteó con un evidente criterio lógico. Lo que en un primer momento, y ante la urgencia, se concretó como una primera ayuda económica directa de un grupo de amigos motivados por el conocimiento y la dimensión del problema, pasó de forma inmediata a redefinirse como un apoyo sostenido en el tiempo, y sostenible en su aplicación, que tratara de paliar este tipo de problemas en el futuro.

“Como punto de partida el Proyecto AWENZY debía asegurar la alimentación de las familias”

De esta forma, este grupo inicial de amigos constituyó en 2002 la O. N. G. denominada AWNZY (amistad en lengua Chichewa), recurriendo al apoyo de instituciones y empresas españolas para llevar a cabo su planteamiento de ayuda.

## Un compromiso personal

TYPSA, a través de su Presidente Pablo Bueno Sainz, fue una de las empresas contactadas por esta ONG, iniciando así su compromiso con el proyecto como un paso más de su política de responsabilidad social corporativa, dedicando parte de sus recursos a actuaciones y proyectos con causa social, sin ánimo de lucro, en los que no se persigue contraprestación económica alguna.

Después de analizada la necesidad y prioridad de la actuación solicitada, TYPSA se involucra de forma permanente con el Proyecto AWENZY, tanto en el encauzamiento práctico de sus actuaciones, a partir de su asistencia téc-



### Marketing con causa o compromiso social

El marketing con causa es una nueva técnica de marketing que las grandes empresas utilizan para defender el valor de su marca, ya que diferenciar la misma por atributos, tal y como se ha venido haciendo hasta nuestros días, resulta cada vez más difícil. La función principal del marketing con causa es, por lo tanto, conseguir crear un valor diferencial de la marca que conecte con la conciencia de los consumidores y comparta con ellos sus principios o valores.

En otras palabras, el marketing con causa, en ocasiones llamado también marketing social, es un acuerdo mediante el cual una empresa se compromete a colaborar con un proyecto de carácter social a cambio de beneficios de imagen, y por lo tanto, económicos.

En España podemos ver continuamente acciones de marketing con causa en empresas muy conocidas como Leche RAM y Unicef (Ningún niño sin leche en Mauritania), Pepsi, Bla & Bla Company y Airtel (Médicos sin fronteras), Fortuna (0,7% a una ONG sin especificar a cuál), Cepsa (1 pta. por litro para Centroamérica), Ericsson y Unicef (Un porcentaje de la compra para los damnificados por el huracán Mitch), General Óptica y Medical Óptica (Gafas para el tercer mundo)...

Cada vez es mayor el número de empresas que hacen uso del marketing con causa como estrategia de fidelización. El deseo de diferenciarse de la competencia a través del posicionamiento por afinidad con la clientela no busca resultados a corto plazo sino diferenciarse de la competencia, y desarrollar una labor social.

Hay personas que opinan que el marketing con causa es oportunista porque busca obtener publicidad barata y apariencia de responsabilidad social mediante una pequeña inversión.

Sin embargo es muy improbable que se obtengan beneficios derivados de una acción así, porque para que fuera efectiva sería necesario un gran esfuerzo publicitario y/o una importante continuidad en el tiempo de la acción social. Las empresas buscan un compromiso con la causa que promueven.

Lo que está claro es que el marketing con causa tiene que satisfacer no sólo los intereses de las empresas, o los de las ONGs, sino los intereses de los destinatarios de los proyectos.

A través de estas acciones se puede lograr mejorar la imagen de la marca, o incluso incrementar las ventas, pero por encima de todo se realiza una labor social de indiscutible valor.

Más allá de buscar la satisfacción del cliente, la calidad del producto, el bienestar del trabajador, el contento de los accionistas, el cumplimiento con los proveedores, el respeto a los competidores o la sostenibilidad medioambiental, importa colaborar por responsabilidad corporativa con aquellos que son los verdaderos expertos en solidaridad.

En este sentido, más que una acción de marketing con causa, el Proyecto AWENZY es todo un ejemplo de compromiso social por parte de un grupo de personas con la causa que promueven.

nica, como en su ejecución real, desplazando para ello periódicamente a sus propios técnicos desde que inició su colaboración.

Tanto en el ánimo de los promotores de AWENZY como en el de los propios técnicos de TYPESA primó como criterio básico de partida la actuación directa sobre los afectados, a través de un proyecto en el que se primara asegurar, de forma perdurable y sostenible, la alimentación de las familias involucradas, actuando sobre sus propios medios y recursos en la producción de los alimentos de autoconsumo.





Así, para la campaña 2002 - 2003, se estableció como objetivo el apoyo directo a la producción agrícola familiar, tratando de asegurar la cosecha en una superficie mínima de un acre de tierra cultivada con maíz por familia, extensión que permitiría garantizar, salvo adversidad climatológica, el límite de garantía para el alimento mínimo vital anual de una familia media en la actual situación de la zona, unos 800 a 1.000 Kg de maíz. Esta cantidad permitiría alcanzar un sobrante para garantizar la reserva económica que posibilitara continuar el cultivo al año siguiente con una buena cosecha, e incluso generar un posible excedente para venta.

### Un sistema de gestión, una mínima organización

Este planteamiento se pondría en práctica con un sistema de gestión y tutoría supervisado en el que a cada familia se le aportaría la semilla híbrida de maíz necesaria para la siembra y el abono inorgánico para su cultivo, ele-

mentos que en Malawi tienen un alto coste y eran inalcanzables para familias notablemente empobrecidas.

“La aportación de TYPESA va más allá del diseño y la asistencia técnica, profundiza en la formación y la capacitación de las personas y sus organizaciones”

A cambio de esta aportación, las familias beneficiadas deberían retornar una parte del maíz producido para cubrir los costes de los insumos que se les aportaban, de forma que su valor permitiera la adquisición de éstos en la siguiente campaña, obviamente, sólo en el caso de que tuvieran un suficiente excedente de cosecha sobre el mínimo vital establecido. Como es lógico, esta gestión carecería de cualquier ánimo de lucro, siendo los costes de gestión y operación financiados por la ONG.

A su vez se obligó a los participantes a plantar un número mínimo de mangos en las tierras que se les habían conseguido para el cultivo, con vistas a que en el futuro dispusieran de una fuente de alimentación simple y adaptada al entorno de fruta fresca.

En este planteamiento, y hasta que se produjera la primera cosecha, el Proyecto garantizaba la aportación de maíz a las familias para cubrir su mínimo vital alimenticio.



Los recursos reunidos inicialmente, junto con la mayor previsión de costes que implicaba la atenuación del hambre en la zona, sólo permitía la inclusión inicial de unas 180 familias, por lo que se procedió a su selección entre las 15 aldeas del entorno de Kapiri más afectadas por el hambre y, dentro de éstas las más pobres, según criterios consensuados con los Jefes de aldea. Los propios Jefes de aldea señalaron a cada una de estas familias el acre de tierra que la comunidad les dejaba para poder cultivar.

La selección de las familias más pobres, en un entorno ya paupérrimo de por sí, implica una serie de limitaciones que la práctica demostró severas, como son las derivadas de su progresiva degradación estructural y económica.

Esta situación las había sumido en una carencia total de medios y expectativas y en una falta de motivación para su propia supervivencia. Todo ello en un medio que presentaba niveles de conocimientos agrícolas bajos, ya que estas familias, incluso en las épocas de bonanza, no habían pasado de ser simples asalariados, generalmente en el cultivo del tabaco, cuya crisis empobreció la zona a finales de los años 90.

## El papel de TYPESA

De forma simultánea al apoyo técnico prestado desde España en el diseño conceptual de la ayuda, TYPESA desplazó a sus técnicos especialistas agrónomos a la zona, tanto para prestar apoyo a la puesta en marcha de la organización que debía sostener el Proyecto AWENZY, como para el asesoramiento y formación de personal local y de los propios beneficiarios en las técnicas de cultivo y extensión agraria.

“En estos años de proyecto no sólo se ha vencido la amenaza del hambre, sino que se ha iniciado una mínima tradición agrícola”

En paralelo desplazó especialistas para la realización de estudios básicos de clima, geología, edafología o ganadería, para abordar procesos de análisis y desarrollo rural más ambiciosos de cara al futuro, como podrían llegar a ser, incluso, la transformación en regadío, o adecuar a las condiciones específicas del área a cultivos herbáceos o leñosos posibles, sus

técnicas de desarrollo y las posibilidades de explotación complementaria de ganado.

Como consecuencia de estas actividades y de acuerdo con los promotores de la ONG, se organizó un equipo local permanente con una mínima formación, tanto en las prácticas agrícolas perseguidas como en el espíritu y finalidad del proyecto que,

supervisado en los aspectos que implican el manejo de recursos económicos y criterios de organización por las propias Hermanas Carmelitas, quedó formado por un jefe de grupo y tres agentes.

Los estudios básicos del medio físico demostraron escasas capacidades frente a posibles proyectos de desarrollo rural que implicaran transformaciones radicales del medio, como podía ser el regadío, deduciéndose, como conclusión más aconsejable, el incidir en pequeñas actuaciones locales en las aldeas.

Se consideraron interesantes acciones básicas tales como:

- Dotación de pequeñas superficies de riego a partir de pozos poco profundos con bombas manuales, únicos posibles.
- La progresiva introducción del ganado, con una cierta implantación limitada de cabras y la potenciación a medio plazo del ganado bovino local, que puede ser empleado como fuerza de trabajo
- La plantación de árboles frutales adaptados al medio, con función mejorante de la alimentación y del ecosistema
- La introducción de prácticas culturales que potencien la estructura y calidad del suelo e incrementen su nivel de materia orgánica, como el compostaje, limitar la quema de cosechas, etc..

La potenciación progresiva específica de cultivos como la judía, casava, batata o soja y la implantación de verduras de ciclo corto adaptadas a la época de

lluvias. Todo ello se plateó pensando en la adecuación agroclimática de estos cultivos al medio, en su aceptación por la población y en la notable mejora que podían suponer en el equilibrio de la dieta actual consumida, absolutamente centrada en el maíz, con carencias evidentes en proteínas y vitaminas.

## Los primeros resultados

Aún siendo la campaña 2002 – 2003 un año malo desde el punto de vista climatológico, el éxito del Proyecto fue notable, lográndose cubrir, para más del 90% de las familias, el mínimo vital alimenticio establecido y una parte notable de la contraprestación de maíz a entregar a la organización para compensar el coste de la semilla y abono. En la práctica no se llegó a cubrir totalmente el coste de estos insumos para la siguiente campaña, si bien en gran parte se debió a la fuerte inflación de costes que sufre el país, especialmente en productos importados, como son los que nos ocupan.

Algunas de las familias, haciendo un especial seguimiento de las recomendaciones que se les dieron, llegaron a obtener cosechas bastante significativas que, incluso, les permitieron obtener algún beneficio vendiendo parte del maíz. Este grupo de familias fueron seleccionadas como posibles líderes para animar las actuaciones de la Comunidad de cara al Proyecto en el futuro, premiando su interés y resultados en el año con el regalo de una pareja de cabras.





## Las primeras infraestructuras

Con vistas a paliar los efectos que la inflación tenía en la economía de la gestión, ese mismo año 2003 se procedió a la construcción, en terrenos cedidos por la Misión Kapiri, de una nave - almacén con capacidad suficiente para albergar las entregas de grano que las familias beneficiarias daban al Proyecto, como reserva económica de gestión, y los insumos que cada año se adquirían. De esta forma se permitirían mejores condiciones de venta del producto y de compra de los insumos, que se podían efectuar cuando los precios fueran más convenientes.

El alto coste que estas edificaciones representan en los recursos que maneja el Proyecto hizo que las dimensiones se limitarán a las mínimas necesarias para las familias, con cierta capacidad de expansión para adosar construcciones de ampliación a corto y medio plazo.

En todo caso, el primer año de implantación del Proyecto se había garantizado la alimentación

de las familias involucradas, mínimo básico inicial, lo que ya constituye un éxito en un entorno en que, aún en menor grado, continuaba presentando casos de malnutrición.

## El proyecto se amplía, los resultados mejoran

El resultado de la campaña 2002 - 2003 y el incremento de las aportaciones de los miembros de la ONG permitieron plantear objetivos más ambiciosos para la de 2003 - 2004, aumentando hasta 250 el número de familias amparadas bajo el proyecto e incrementando hasta un acre y medio la superficie cultivada por familia para aquellas que se veían capaces de asumirlo.

Este medio acre adicional se planteó con siembra de judía, pensando en complementar con proteína la dieta de las familias. Al mismo tiempo, se redefinieron y adaptaron, según los estudios continuos realizados, las dosis de abonado y la variedad de simientes de maíz y judía.

Este medio acre adicional se planteó con siembra de judía, pensando en complementar con proteína la dieta de las familias. Al mismo tiempo, se redefinieron y adaptaron, según los estudios continuos realizados, las dosis de abonado y la variedad de simientes de maíz y judía.

---

“Los logros alcanzados pueden parecer simples o básicos, pero son en realidad espectaculares, suponen la diferencia entre la vida o la muerte para muchas personas”

---

Complementariamente, se animó a las familias a plantar un número mínimo de papayas, proporcionando los plántones, dando continuidad a la política de mejorar la disposición de fruta en su alimentación con especies adaptadas al entorno.

En los casos en los que las familias asumían este incremento de superficie cultivada, ésta no sólo garantizaría su alimentación con un mejor equilibrio entre hidratos de carbono y proteína, sino que permitiría, si la evolución climatológica era la normal, disponer, aún manteniendo el equilibrio de devolución de una proporción de cosecha que cubra los costes de semilla y abonado, parte de la cosecha para venta, proporcionándoles la posibilidad de adquirir otros alimentos complementarios, útiles de labor o personales.

El resultado de esta campaña, recogida en mayo de 2004, ha mostrado, con una climatología normal, resultados excelentes en las familias beneficiarias,

con cosechas record en maíz, muy superiores a las de agricultores no integrados en el proyecto, y aceptables en judía, considerando que ha sido el primer año de cosecha.

No sólo se ha vencido la amenaza del hambre, sino que se ha conseguido iniciar una mínima tradición agrícola en las aldeas con las que se trabaja, dentro de un sentimiento general de satisfacción por los resultados, lo que ha hecho que se multipliquen de forma espectacular las peticiones de incorporación de nuevas familias al proyecto.

### La construcción de un pozo y los nuevos retos

Como experiencia piloto, a finales de 2003 y para su uso en 2004, se ha realizado un pozo en una de las aldeas para que, con carácter colectivo, se cultive una pequeña parcela de riego fuera de la época de lluvias, que se pueda utilizar como semillero y para



la producción de hortalizas de consumo directo. Del éxito de esta iniciativa dependerá la realización prevista de otros cinco nuevos pozos que se ejecutarían, el próximo año en otras tantas aldeas.

El éxito de los resultados del Proyecto AWENZY este año, así como la disponibilidad de medios, hace que se plantee para el próximo año un incremento del número de familias beneficiadas, seguramente hasta las 300, tratando de conseguir en todos los casos, salvo en las de nueva incorporación, el cultivo de un acre y medio, para lo que sobre la base mínima de un acre de maíz, se incorporará medio acre de cultivo de judía, casava o soja, según las preferencias de cada familia.

A los líderes, ya identificados a través de las dos campañas realizadas como las familias con un mayor interés y aplicación de las prácticas divulgadas, que generalmente han concluido en los mejores resultados, se les darán los medios y el apoyo del cultivo hasta dos acres, aportando semilla y fertilizante para que, en la mitad de esta superficie, planten lo que deseen.

Estos líderes, como el año precedente, han sido premiados con cabras, animal que, en la zona, se aprovecha para carne y cuya venta se utiliza como reserva económica de las familias para cubrir necesidades extraordinarias.

En línea con esta introducción progresiva del ganado, el próximo año se piensa llevar a cabo una experiencia piloto en una de las aldeas, donando dos cabras por cada familia beneficiaria y creando la figura del pastor que maneje de forma colectiva el ganado de la aldea, que ahora se deja libre, retribuido a partir de una parte de las crías producidas.

Esta prueba trata de seguir los efectos y dimensionar las cargas generadas por estos animales, daños para la vegetación del entorno cuando son excesivos y sin control, a la vez que introducir el ordeño como fuente de leche en la alimentación, si bien esta será una tarea más laboriosa, al chocar con el rechazo cultural de la población.

En todo caso, estas actuaciones y resultados, que desde el punto de vista de los países desarrollados pueden parecer simples y básicos, constituyen todo un logro en un entorno como el de Kapiri, donde el punto de partida cultural, técnico, económico y social se encuentra en el extremo más bajo imaginable, precisando tiempo y persistencia para la introducción de mejoras en los hábitos y costumbres. Los resultados, aún con estas mínimas mejoras, son espectaculares, especialmente cuando suponen la diferencia entre la vida o la muerte para un gran número de personas.

---

“Nunca antes  
habíamos percibido  
un sentimiento tan  
sincero y profundo de  
agradecimiento”

---



# República de Malawi



Estado del África meridional, se encuentra sobre el flanco occidental del lago Malawi. Limita al Este y al Norte con Tanzania, al Sur con Mozambique y al Oeste con Zambia. El país puede dividirse en cuatro regiones:

- El valle del Rif, que cruza el país de norte a sur y en el que se enclavan el lago Malawi y el valle del río Shire.
- La amplia meseta central, cuya altitud va de los 760 a los 1.370 m y que ocupa aproximadamente tres cuartas partes del área total.
- La zona alta del territorio en la que destacan, al norte, los altiplanos de Nyika y Viphya, que alcanzan los 2.430 m y los altiplanos del Shire, en el sur, sometidos a intenso cultivo.
- La región que comprende los sistemas montañosos de Zomba y Mulanje.

El río Shire, único afluente del lago Malawi, produce dos quintas partes de la energía hidroeléctrica del país. El lago Malawi es uno de los tres mayores del continente y la riqueza de su fauna es considerable.

El relieve y el clima de Malawi son muy variados. El rasgo determinante es la porción de la gran falla del Rift. Parte de esta profunda depresión está ocupada por el lago Malawi (también llamado Nyassa), que representa la quinta parte del país. El resto son mesetas de distinta altitud. La zona más templada es la del sur, la más elevada, donde se concentran la población y las activida-

des económicas (básicamente agricultura). Las zonas bajas están cubiertas, según las lluvias que reciben, de sabanas, bosques o selvas. La degradación de los suelos y la deforestación se destacan entre los mayores problemas ambientales.

## Datos básicos

- **Superficie:** 118.480 km<sup>2</sup>.
- **Población:** 10,5 millones de habitantes (2001).
- **Capital:** Lilongwe (400.000 habitantes).
- **Composición de la población:** Los malawianos pertenecen a gran número de grupos étnicos, todos del tronco bantú, de los cuáles los principales son: maravi (incluyendo nyanjas, chewas, tongas y tumbukas, 58,3%); lomwes (18,4%); yaos (13,2%); ngoni (6,7%)
- **Lengua:** Inglés (oficial), chichewa (oficial), las otras lenguas bantúes son habladas por cada grupo étnico.
- **Religión:** La mayoría practica cultos tradicionales africanos, y hay comunidades importantes de musulmanes, católicos y protestantes
- **Moneda:** Kwacha = 100 tambala.

## Indicadores Sociales

- Densidad de población (hab/km<sup>2</sup>) (2001): 112
- Población urbana (% del total) (2001): 15
- Tasa de fecundidad (2001): 6,2
- Tasa bruta de mortalidad infantil (1/1000)(2001): 114
- Esperanza de vida al nacer (años) (2001): 38
- Crecimiento de la población (% anual) (1980-2001): 1,9
- Tasa de analfabetismo (%)(2001): 39

## Estructura del PIB. 2000 - Distribución por Sectores % del PIB total

- Agricultura, silvicultura y pesca 42
- Industria 19
- Servicios 39

**Fuente:** EIU; World Bank Social Indicators y elaboración propia.

# Malawi, el proyecto continúa

El pasado 6 de septiembre TYPESA volvió a desplazar un técnico para prestar asistencia técnica a la ONG Abwenzi, en Malawi, esta vez, como en la anterior, siendo portador de la generosa colaboración de las personas de TYPESA para paliar los efectos que el SIDA esta provocando en la zona, ya de por sí maltratada por la falta de alimentos y la multitud de enfermedades que, como la malaria, las disenterias o la meningitis, están provocando porcentajes de mortalidad inimaginables. Por esta ayuda, además del sincero agradecimiento, difícil de transmitir al ser de palabra y con una enorme sonrisa, hemos recibido una nota de

gratitud de la Hermana María José, una médico y hermana Carmelita que, con sus 45 años, lleva más de 15 entregada a esta noble causa.

Se ha podido verificar sobre el terreno el enorme resultado que el proyecto que apoyamos esta generando en la zona, casi 2.000 personas que disponen de suficiente reserva de maíz y judías para cubrir su alimentación hasta la próxima cosecha. También hemos verificado el éxito de los primeros pozos y los huertos comunales que se han llevado a cabo a su amparo. Se han recibido solicitudes de más de 20 aldeas para que les hagamos más pozos.

En esta visita hemos programado la ampliación de beneficiarios con otras 300 personas más, hemos definido los repartos de semillas y abonos para la nueva cosecha, así como la introducción de nuevos cultivos y el comienzo de la introducción de ganado, hemos señalado nuevos pozos y huertos comunales y, lo más importante, hemos prometido que seguiremos ayudando, tanto desde TYPESA, como con lo que buenamente cada uno de nosotros quiera aportar. No es una gran actuación para lo que allí se necesita, pero sí nuestra gran aportación.

# Visita de César a Malawi

Carta de César Gómez Fraguas dirigida a los empleados del Grupo TYP SA

*La semana pasada he regresado de Malawi. Siguiendo el compromiso que adquirí con vosotros, entregue los donativos que me habéis hecho llegar. Se reunieron 4.933 euros, que representa un esfuerzo digno de agradecerlos a todos. Lo que este dinero supone para aquella gente es difícil expresarlo con palabras, aunque parezca mentira, para muchos de ellos puede suponerles la vida.*

*Desgraciadamente, la escasez de lluvias del año pasado, y la mala cosecha que ha provocado, está empezando a hacer estragos en algunos países de África central, especialmente en Malawi, que quizás sea uno de los que albergan la mayor pobreza del área. Se está acabando el maíz de la última campaña y está comenzando el hambre, cuyos efectos están creciendo vertiginosamente en los últimos días y se notan, especialmente al principio, en los más débiles, en los niños, aunque seguramente en los próximos días empezará a producir muertes en los enfermos y ancianos y, a corto plazo, en los adultos. Afortunadamente, este año parece que está lloviendo más, con lo que es de esperar que para el mes de abril o mayo se atenúe la situación con la nueva cosecha, aunque al disminuir los recursos con las sequías, se van enredando cada vez más en la espiral de hambre y pobreza.*

*Donde hemos llevado nuestra ayuda, en el Hospital de Kapiri, suele tocar la lotería del hambre casi siempre que hay sorteo, así que yo creo que nuestra ayuda ha llegado en el mejor momento posible y cuando más falta hacía. He quedado con las Hermanas en que este dinero se emplee en comprar comida para las madres y los niños que llegan afectados de malnutrición, lo que es el eufemismo que técnicamente se emplea para lo que, simple y llanamente, es la consecuencia de no comer. La ayuda será tanto para comprar la comida que consuman en el hospital como para darles maíz para que se lleven a sus aldeas y no vuelvan a caer en el hambre, por lo menos hasta la nueva cosecha. Como con el dinero se puede comprar bastante maíz y judías, hemos quedado también en*



*extender esta ayuda a las embarazadas que acuden al Hospital y a los enfermos de pediatría que se note que están en situaciones próximas al hambre, ya que en muchos casos, aún sin llegar a la malnutrición, las enfermedades se agravan en esta gente por la mala alimentación que arrastran.*

*Es difícil que os lleguéis a hacer una idea de la situación que se está viviendo allí. Como la gente conoce que el Hospital es de los pocos que funcionan en el área, están llegando madres con sus niños desde más de 50 km -en su mayoría, los recorren andando y sin comida- y esta totalmente abarrotado, tienen niños en las camas, debajo de las camas, en los pasillos y hasta fuera de los edificios. Cuando en una época normal los malnutridos -que siempre los hay- no suelen ser más de 10 o 20, el día que me fui tenían más de 200 madres, generalmente con más de un niño, ya que el hambre afecta a familias completas. He llegado a ver morir niños de hambre allí y os*



*puedo asegurar que es espantoso. Os adjunto con este mail alguna foto del Hospital para que os hagáis una idea de la situación.*

*También os acompaño con este mail una carta de la Hermana Inmaculada en la que nos da las gracias por la ayuda, le ha dado muchísima alegría que nos acordáramos de sus enfermos. Ahora llevan el Hospital tres Hermanas españolas y dos filipinas y se merecen un monumento por el valor y la entrega que ponen con esta gente. Se están movilizando por todas partes para conseguir dinero para comida, que ya les está llegando, y van a ser la salvación para muchísimas personas, ya que por allí no hay nadie más para ayudar.*

*En fin, muchísimas gracias a todos por vuestra colaboración y, de verdad, tener la seguridad de que el dinero que habéis aportado es crítico para esta gente, es difícil darle más utilidad humana de la que va a tener. Un saludo para todos.*

# Ayuda a Malawi

Carta de César Gómez Fraguas dirigida a los empleados del Grupo TYP SA

Como muchos ya sabéis, TYP SA lleva algunos años ayudando, a través de la ONG Abwenzy, a las familias más pobres de algunos poblados en el entorno de Kapiri, una misión que las Carmelitas Misioneras tienen en la provincia de Mchingi, al oeste de Malawi, en África.

El proyecto se está realizando desde 2002, año en el que murió mucha gente en la zona por el hambre, y se centra en el apoyo económico para la compra y gestión de semillas y fertilizantes (y para comida en el caso de los más pobres, hasta que pueden cultivar), a la vez que se hacen y mantienen pequeños pozos para riego y suministro de agua a los poblados. También se les está tutelando una especie de cooperativa a la que ellos dan parte de su producción para comprar las materias primas de la siguiente campaña, manteniendo 5 capataces que les enseñan y ayudan en las tareas de cultivo y recolección. Incluso se han realizado almacenes para las cosechas que se manejan.

Actualmente están involucradas en el proyecto unas 300 familias, lo que significa que se está consiguiendo evitar el hambre de más de 2.000 personas, y eso solo garantizándoles el cultivo de un acre de maíz y medio de judías por familia, junto con el apoyo de verduras que les proporcionan los huertos que se están realizando, las plantación de papayas y mangos y alguna cabra que se va regalando a cada familia. Aunque a nosotros nos parezca ridículo (más bien es para que nos de vergüenza), con dos sacos de maíz al mes (menos de 10 euros en valor), se consigue

que nadie se muera de hambre en una familia de 8 personas.

La asistencia de TYP SA a este proyecto incluye mis desplazamientos, generalmente dos veces al año, para ayudar en la organización. Aprovechando estos desplazamientos, algunas personas me han dado donativos para ayudar en lo que se pueda, que yo, hasta ahora, he entregado a las monjas para comprar medicinas y comida para los enfermos del hospital que ellas gestionan, por cierto, construido y



mantenido en gran parte con aportaciones de familias e instituciones españolas. Allí las necesidades son enormes y los recursos pocos. Muere muchísima gente de sida, malaria, malnutrición,..., especialmente los niños (no os podéis hacer idea del goteo de muertos que puede llegar a tener un hospital con solo 30 camas en la época crítica de la malaria). Las hermanas han conseguido este año que la ayuda internacional les proporcione medicinas para el sida, que ya de por sí es un auténtico milagro, pero para el resto andan muy escasas y, además, a las enfermedades se añaden

los huérfanos y las familias sin recursos que dejan las muertes.

Un poco por iniciativa propia y un poco por lo que alguno de vosotros me habéis comentado, he pensado que si mando este mail y se da a conocer lo que se está haciendo, quizás se anime más gente a colaborar. La verdad es que es una oportunidad de poder aportar un dinero que llegue directamente a manos de quien, como las monjas, esta permanentemente allí y lo emplea de verdad donde es más necesario, teniendo la seguridad de que se va a utilizar solo en casos de auténtica necesidad. Sería un poco la ayuda de los empleados de TYP SA, independientemente de la que aporta la empresa.

Yo me voy para Malawi el 17 de enero. Si queréis colaborar, podéis, como otras veces, dar los donativos a Mayte en la oficina central o a alguna persona que no le importe encargarse de recogerlos en las obras y delegaciones y me los hagan llegar antes del día 16. Poner el dinero en un sobre cerrado en blanco (se trata de que los donativos sean anónimos) y no os preocupéis aunque sean solo unos euros, allí con poco se hace mucho.



# Ayuda a Malawi

Carta de César Gómez Fraguas dirigida a los empleados del Grupo TYP SA

El pasado 12 de diciembre volví de Malawi. Aunque aquello sigue siendo un pozo de necesidades, parece que ahora la situación no es tan mala como a principio de año, y aunque no sobra de nada, una gran parte de la gente tiene todavía reservas de maíz y, posiblemente, les alcancen hasta febrero o marzo del próximo año, casi hasta la nueva cosecha, lo que allí se puede considerar un buen año. A esto está contribuyendo la buena marcha que está llevando el proyecto que apoya TYP SA, con el que llevamos casi 4 años con cosecha record de maíz, para lo que se recoge en la zona, al igual que se están empezando a notar las plantaciones de papayas y mangos y los huertos que se mantienen con los 13 pozos que ya se han realizado en otros tantos poblados. Este año, si todo va bien, se estará asegurando la comida a casi 4.000 personas, todo un logro, y seguramente mucho más importante y efectivo que mucha de la ingeniería que hacemos aquí.

En cuanto al hospital, donde va la ayuda que hemos puesto entre todos los empleados de TYP SA, que esta vez ha ascendido a 3.980 euros, ahora todavía las cosas andan medio tranquilas, se ha empezado a notar algún incremento de malnutridos y algo de malaria, pero to-



avía no ha alcanzado los niveles que se suelen dar en enero y febrero, que es cuando se colapsa el hospital. Por otra parte, esta llegando un programa de la OMS para ayuda al sida y los tratamientos están siendo gratuitos, lo que, aunque no baja la incidencia de la enfermedad, sí está consiguiendo aliviar sus efectos, además de la labor que las monjas están haciendo para educar a la gente y tomar medidas preventivas, que tiene un gran mérito, sobre todo porque, además, muchas veces van a contra corriente de lo que la Iglesia piensa por aquí.

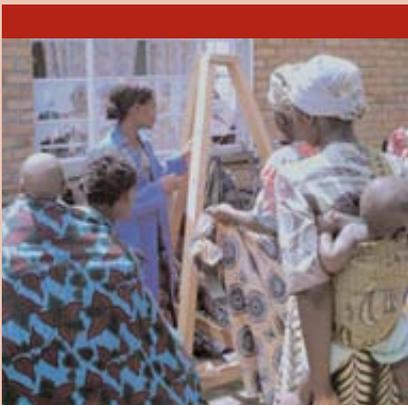
He quedado con las hermanas en que empleen nuestra colaboración en ayudar a los repartos de comida a las ma-

dres con niños malnutridos, donde ya se emplea el dinero recaudado la pasada vez, y en ayudar a pagar las medicinas de enfermos pobres ahora cuando empieza la época fuerte de la malaria, ya que el gobierno de Malawi solo ayuda en pagar algunos sueldos del hospital, pero los equipos, las medicinas y el mantenimiento está dependiendo mayoritariamente de la ayuda de algunas familias españolas y alemanas, que están soportando en gran medida el hospital.

Os adjunto unas fotos de los repartos de comida a las madres (donde participamos con nuestra ayuda) y del pesado de niños malnutridos para su seguimiento, junto con la carta que nos dirige la Hermana Inmaculada y, como curiosidad, una canción de las que he grabado en este viaje, que, aunque con mala calidad, muestra lo bien que canta esta gente sin ninguna preparación.

Trasmitiros también, aunque eso es difícil, el agradecimiento de la gente en general, tanto de las hermanas como del personal del hospital y de los poblados que considera a los españoles como sus mejores amigos y me pide, y eso es textual, que por favor, que no les abandonemos.

Un abrazo a todos y feliz 2007.



## Gran éxito en la recaudación para la ayuda a Malawi

El pasado mes de Septiembre se realizó una campaña de recolecta de donativos aprovechado el desplazamiento de César Gómez Fraguas a Malawi.

Carta de César en agradecimiento al esfuerzo de los trabajadores del Grupo TYP SA:

*Hola a todos,  
Ya de vuelta de Malawi, os quiero mandar el agradecimiento y saludo de las gentes de por allí, que han quedado gratamente sorprendidos con nuestra generosidad. Al final hemos reunido 6.300 euros (todo un record...) que se han entregado para apoyar la alimentación de los niños malnutridos que recibe el hospital y el coste de las medicinas de los enfermos más pobres.  
De lo que he podido comprobar por allí, las monjas consiguen estirar como el chicle nuestra ayuda, me comentaban que se pueden contar por cientos los pacientes que ya se han beneficiado del dinero de otros años.*

*La verdad es que lo aprovechan muy bien, en las medicinas, lo más caro, las administran con cuentagotas y las papillas que hacen para los malnutridos son a base de harina de maíz, de judía y un poco de aceite y eso es barato (tiene bemoles que la alimentación de un niño con esta papilla, que en el fondo les salva de morir de hambre, no cueste más de 10 céntimos de euro al día, y todavía haya la cantidad de malnutridos que se dan allí!).*

*De todas formas, este año las cosas no van tan mal, las lluvias el año pasado fueron abundantes y las cosechas buenas, así que todavía les quedaba maíz a la mayoría, por lo que el hambre solo ha aparecido en los más pobres (para variar).*

**continúa...**



**INTERNACIONAL** **Índice***continuación... (Gran éxito en la recaudación para la ayuda a Malawi)*

*El año próximo las cosas van a estar peor, con la crisis del petróleo, los precios de los fertilizantes han subido más de un 40% (se han multiplicado por 4 en los últimos 5 años) y la gente ya no tiene capacidad para comprarlos, y sin abonos, la producción de maíz en 1 o 2 acres (que es lo más que pueden cultivar a mano, sin maquinaria ni animales) no da para alimentar una familia. Desde la ONG a la que ayuda TYP SA se tratará de incrementar el número de familias apoyadas aún a costa de ajustar más el abono que se les da (ya estamos en 600, más de 4.000 personas).*

*Os reitero el agradecimiento de las monjas, de la gente de los poblados y de los trabajadores del hospital, que me insistieron (como poco más de veinte veces) en que no olvidara daros las gracias a todos por acordaros de ellos. Os acompañó los archivos correspondientes al recibo que, por el importe entregado, me dieron en el hospital, así como una foto que las monjas quisieron hacerse para que las conozcáis y una general del hospital al que ayudamos, para que os situéis. Muchísimas gracias a todos por vuestra colaboración y un abrazo.  
César Gómez*

**OUR LADY OF MOUNT CARMEL COMMUNITY HOSPITAL**

P. O Box 5, Kapiri, Mchinji, Malawi, Africa  
Tel. No. (265) 01759202 Mobile (265) 09682825  
Email Address: cmkapiri@yahoo.com

25 September 2007

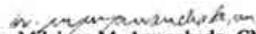
Dear Cesar Gomez and Friends of Typsa,

Greetings from the warm heart of Africa (Malawi)!

In behalf of Our Lady of Mount Carmel Community Hospital, I would like to express my gratitude for your support to our mission here in Malawi particularly in the health care service. Indeed, your financial support helped a lot to our mission especially to those patients who cannot afford to pay for the medicines and also the malnourished children. Our hospital is really expanding so we serve more people in our nearby villages.

I acknowledged the receipt of money in the amount of Six Thousand Three Hundred Euro (€ 6,300.00). Again, a million thanks for your never failing support and collaboration. May God continue to bless you for your generosity.

Sincerely in Christ,

  
Sr. Milajuna M. Arranchado, CM  
Hospital Administrator

